

NEULATEINISCHES JAHRBUCH
JOURNAL OF NEO-LATIN LANGUAGE AND LITERATURE

Herausgegeben von
MARC LAUREYS UND KARL AUGUST NEUHAUSEN

Band 10
2008

Sonderdruck



Olms-Weidmann
Hildesheim · Zürich · New York
2008

I. Commentationes

La paráfrasis latina inédita del salmo 109 (110) del Licenciado Francisco Pacheco y sus objetivos en comparación con las de George Buchanan, Benito Arias Montano y Fray Luis de León

BARTOLOMÉ POZUELO CALERO

1. Cuatro paráfrasis inéditas de salmos del siglo XVI¹

El excepcional ms. 9-2563 de la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (BRAH), formado en su mayor parte por papeles póstumos del Licenciado Francisco Pacheco (Jerez de la Frontera, ca. 1540-Sevilla, 1599),² nos ha conservado en sus ff. 71r-74r las paráfrasis autógrafas de cuatro salmos, a saber, siguiendo la numeración de la *Vulgata*, el 109, *Dixit Dominus* (ff. 71r-71v y 73v-74r [en dos redacciones sucesivas]), el 12, *Vsquequo Domine* (ff. 71v-72v), el 130, *Domine non est exaltatum* (72v) y el 1, *Beatus uir* (73r-73v). Recientemente el profesor Luis Charlo y yo mismo hemos publicado³ una edición crítica, traducción y comentario de la segunda de estas paráfrasis, la del salmo 12, junto con algunas consideraciones sobre este peculiar género de la poesía humanística, intensamente cultivado durante el siglo XVI tanto en latín como en vernáculo. En esta ocasión abordo la del salmo 109, un texto éste muy importante para el Cristianismo ya que sirvió, como se sabe, de argumento al mismísimo Jesús de Nazaret (Matth. 22,41-45; Hebr. 1,13; 10,13) para justificar su propia naturaleza divina, razón por la cual siempre ha sido muy utilizado en la liturgia, siendo objeto frecuentemente de versiones musicales, entre

¹ Este trabajo se inscribe en el Proyecto de Investigación BFF 2003-01367 de la DGICYT del Gobierno de España. Agradezco a los profesores Juan Gil, José María Maestre Maestre, Luis Charlo Brea y Francisco Javier Perea Siller las sugerencias con que lo han enriquecido. El significado de las abreviaturas utilizadas es el siguiente: BRAH, Biblioteca de la Real Academia de la Historia; BNM, Biblioteca Nacional de Madrid; sign., signatura; *app. crit.*, aparato crítico; *app. font.*, aparato de fuentes; #...#, coincidencia de sede métrica; ThLL, *Thesaurus linguae Latinae* (Leipzig, 1900); OLD, *Oxford Latin Dictionary* (Oxford, 2000); las abreviaturas de autores latinos empleadas son las del ThLL. Correspondencia con el autor: bartolome.pozuelo@uca.es

² Sobre su vida y obra puede verse mi introducción a *El Licenciado Francisco Pacheco, El túbulo de la reina doña Ana de Austria*. Ed. de B. Pozuelo Calero (Alcañiz-Madrid: Instituto de Estudios Humanísticos-CSIC [Colección Palmyrenus, n.º XI], 2004), pp. XXIII-XCVI. Sobre la formación y avatares del ms. de la BRAH, véase *ibid.*, pp. CXXV-CXXVII.

³ Luis Charlo Brea-Bartolomé Pozuelo Calero, *Las paráfrasis al salmo 12 de Arias Montano y del Licenciado Pacheco y su composición*, en *Homenaje al profesor José Antonio Hernández Guerrero* (Universidad de Cádiz, en prensa).

las que se cuentan las de autores tan insignes como Francisco Guerrero, Vivaldi, Haendel, o Mozart.

La paráfrasis del salmo 109 ostenta un lugar preeminente entre las cuatro que compuso Pacheco, al ocupar el primer lugar de la serie que nos transmite el ms. y ser la única de la que se recogen dos redacciones distintas, una inicial (ff. 71r-71v), con el título de *Paraphrasis Psalmi 109 „Dixit Dominus“*, y otra que debemos entender como la definitiva, añadida al final de la serie (ff. 73v-74r), con el título *Paraphrasis Psal. 110 „Dixit Dominus“* (véase FIGURA 1), empleando aquí excepcionalmente el número de orden del Psalterio hebreo.⁴

2. La paráfrasis poética de salmos, un género característico del Renacimiento

Un rasgo que caracteriza la producción poética del Renacimiento europeo es la proliferación de paráfrasis poéticas de salmos. La aparición en 1529 de las de Eobanus Hessus (*Psalterium Davidis carmine redditum* [Marburgo]) y Jacobus Moltzer (*Poemata* [Hagenau]) da paso a un desfile de obras cada vez más nutrido, como la de François Bonade (*Eximii Prophetarum Antistitis regia Davidis oracula*, [París, 1531]), la colectiva en que intervienen Micyllus, Obsopoeus y Melanchton entre otros (*Psalmi omnium selectissimi adflictis conscientiis* [Hagenau, 1532]), la versión parcial de Jacobus Latomus Junior (Basilea, 1533), o la también parcial de Alvar Gómez de Ciudad Real (*Septem Elegiae in septem poenitentiae Psalmos* [Toledo, 1538]).⁵ Ello es producto de diferentes factores característi-

⁴ Salvo en este caso, Pacheco emplea siempre el número de orden de la *Vulgata*, al igual que Fray Luis de León; siguen en cambio la ordenación del Salterio hebreo otros tres parafraseadores a los que nos referiremos en este trabajo: Marco Antonio Flaminio (M. Antonii Flaminii, *In librum Psalmorum brevis explanatio ad Alexandrum Farnesium Cardinalem amplissimum. Adiectae sunt in studiosorum usum eiusdem authoris [sic] in Psalmos aliquot, suo quaeque ordine et loco, paraphrases* [París, 1545: BNM, sign. R-16788]), George Buchanan (*Psalmorum Davidis paraphrasis poetica. Authore Georgio Buchananano, Scoto ...* [París, 1575: BNM, sign. U-9091; la primera edición había aparecido en 1566]) y Benito Arias Montano (*Davidis Regis ac Prophetarum aliorumque sacrorum vatum Psalmi, ex Hebraica veritate in Latinum carmen a Benedicto Aria Montano observantissime conuersi* [Amberes, 1573]; esta edición se reimprimió en 1574, y el texto volvió a editarse en el *Benedicti Ariae Montani Hispalensis Poematum Tomus secundus in quo Davidis Regis ac Prophetarum aliorumque sacrorum vatum Psalmi ex Hebraica veritate in Latinum carmen observantissime conuersi* [Amberes, 1589]).

⁵ Sigo las exposiciones de Valentín Núñez Rivera, La versión poética de los Salmos en el Siglo de Oro: vinculaciones con la oda, en Begoña López Bueno (ed.), La oda (Sevilla: Univ. Sevilla-Univ. Córdoba, 1993), 335-382, espec. 335-340, y Johannes A. Gaertner, Latin Verse Translations of the Psalms, 1500-1620, Harvard Theological Review, 49 (1956), 271-305, quien ofrece una lista exhaustiva de las paráfrasis de salmos impresas en Europa entre 1500 y 1620 (pp. 293-300). Otros trabajos básicos al respecto, citados por Núñez, son los de William Leonard Grant, Neo-Latin Verse Translations of the Bible, Harvard Theological Review, 52 (1959), 205-211; Herman Gunkel, Introducción a los Salmos (Valencia: Edicep, 1983); Roger Green, Horace's Odes in the Psalm Paraphrases of Bu-

cos de los primeros tiempos de la Modernidad, como el Humanismo, el cultivo de la espiritualidad y el afán de renovación religiosa, que busca una base directamente en las propias escrituras, y que siente una especial predilección por el Antiguo Testamento en general y en particular por los salmos. Buen exponente de ello es la cantidad de comentarios—no estrictamente paráfrasis poéticas—de salmos que aparecen por esos años, algunos tan celebrados e influyentes como el dedicado por Juan de Ávila al 46, *Audi filia* (Alcalá de Henares, 1556), del que afirmaba el arzobispo de Toledo que „había convertido más almas que letras tiene“; la propia Sevilla recoge frutos de esta cosecha de la mano de Constantino Ponce de la Fuente, autor de una ‚Exposición del primer salmo‘,⁶ así como de otras explicaciones como la del 50 (51), *Miserere*, al final de la ‚Confesión de un pecador‘.⁷

En el siglo XVI se producen además dos fenómenos que van a suponer un nuevo impulso en la composición de paráfrasis poéticas de salmos; el primero, que obedece a los factores mencionados anteriormente, es la impresión de las primeras Biblias Políglotas,⁸ que, al desvelar nuevos sentidos, dan pie a ver-

chanan, en S. P. Revard-F. Rädle-M. A. di Cesare (eds.), Acta Conventus Neo-Latini Guelpherbytni (Binghamton, New York: Medieval & Renaissance Texts & Studies, 1988), 71-79; Sandalio Diego, La versión métrica del Salterio de Benito Arias Montano, Revista de Estudios Bíblicos, 25 (1928), 71-81; y Alberto Blecua, El entorno poético de fray Luis, en Academia Literaria Renacentista. I: Fray Luis de León, ed. de V. García de la Concha (Salamanca: Univ., 1981), 77-99. Recientemente ha aparecido de Valentín Núñez Rivera, ‚El arpa de David, que no de Apolo‘. Vida y poesía en los ‚Salmos‘ de Lope, Anuario Lope de Vega, 12 (2006), 159-177.

⁶ María Paz Aspe Ansa, Constantino Ponce de la Fuente, el hombre y su lenguaje (Madrid: Univ. Pontificia de Salamanca-FUE, 1975); Constantino Ponce de la Fuente, escritor „evangelista“ del siglo XVI, Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas (Toronto: Univ., 1980), 73-76.

⁷ Más ejemplos en Melquiades Andrés, La Teología española en el siglo XVI (Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 1976), I 319 y II 623. Gaertner (n. 5), 278, sugiere otros factores adicionales como „the feeling of uncertainty, the special need for the invocation of divine guidance, the heightened religious fervor which the great schism had produced“. Sobre las exposiciones en general de salmos en España, véase Klaus Reinhardt, Die biblischen Autoren Spaniens bis zum Konzil von Trient (Salamanca: Instituto de Historia de la Teología Española, 1976); Klaus Reinhardt, Bibelkommentare spanischer Autoren (1500-1700) (Madrid: CSIC, 1999); Klaus Reinhardt-Horacio Santiago-Otero, Biblioteca bíblica ibérica medieval (Madrid: Centro de Estudios Históricos, 1986). Sobre el *Audi filia* de Juan de Ávila véase ahora Antonio Granado Bellido, San Juan de Ávila, *Audi filia*. Sus fuentes, Isidorianum, 31 (2007), 247-330.

⁸ Véase Federico Pérez Castro, Biblias Políglotas y versiones no españolas, Scripta Theologica, 2 (1970), 513-547. Según documenta Pérez Castro (espec. pp. 514 y 526-528), desde el siglo XI existen, además de la *Vulgata*, ediciones políglotas manuscritas del salterio como la copta, griega y árabe, o la griega, latina y árabe; en el siglo XVI comienzan a aparecer ediciones impresas, como las de Jacques Le Fèvre d'Étaples, *Psalterium quintuplex*, Galli-

siones renovadas; el segundo es el horacianismo, el cultivo apasionado de los metros y las formas de Horacio, especialmente en lo que se refiere a su lírica, una moda que se extiende desde la década de los cuarenta hasta más allá del cambio de siglo.⁹ Las odas de Horacio y los salmos de David mantenían analogías como el estar destinados — al menos convencionalmente — al canto, el ser designados („lírica“, „salterio“) por el instrumento que les había de servir de acompañamiento, y el cultivar temáticas análogas, como la alabanza a la divinidad y el lamento.¹⁰ El encuentro entre ambas formas era inevitable, y el pionero fue Marco Antonio Flaminio con su *Paraphrasis in triginta Psalmos uersibus scripta* (Venecia, 1546); veinte años después aparece la paráfrasis horaciana del salterio completo del escocés George Buchanan, que a la sazón comulgaba abiertamente con la Iglesia Reformada, y poco después la de Benito Arias Montano (citadas en n. 4), y muchas otras.¹¹

3. Cuándo escribió Pacheco sus paráfrasis y por qué

En relación con la cronología de las paráfrasis de Pacheco, encontramos un *terminus post quem* en 1573, año de la publicación de los *Davidis regis ac prophetarum ... psalmi* de Arias Montano, obra que ha influido claramente en numerosos lugares de la paráfrasis del Licenciado.¹² Aparte de eso, los textos en sí carecen

cum, Romanum, Hebraicum, uetus conciliatum (París, 1509), Agustín Justiniani, *Psalterium Hebraicum, Graecum, Arabicum et Chaldaicum cum tribus Latinis interpretationibus et glossis* (Génova, 1516), y J. Polken (Colonia, 1518). Además circulaban manuscritas versiones como el Salterio visigótico-mozárabe (edición crítica: *Psalterium Visigothicum-Mozarabicum de Hebraica ueritate interpretatum. Editio critica curante Theophilo Ayuso Marazuela* [Madrid, 1957]), y el Salterio de San Jerónimo (*Psalterium Sancti Hieronymi de Hebraica ueritate interpretatum. Editio critica curante Theophilo Ayuso Marazuela* [Madrid, 1960]).

⁹ En lo concerniente a España, Juan F. Alcina (Tendences et caractéristiques de la poésie hispano-latine de la Renaissance, en Augustin Redondo [ed.], *L'Humanisme dans les lettres espagnoles* [París, 1976], 133–149, espec. 138–141) sitúa el inicio del auge del horacianismo en 1544, año en que Juan de Vilches publica su *Bernardina*. Véase también José M. Maestre Maestre, La oda latina en el Renacimiento hispano, en López Bueno (n. 5), 79 ss.

¹⁰ Recojo las ideas de Núñez (n. 5), 336 s.

¹¹ Sólo en la década de los setenta Gaertner ([n. 5], 296) contabiliza 11 paráfrasis poéticas.

¹² Al igual que en la paráfrasis del salmo 12, según indicamos en Charlo-Pozuelo (n. 3). No es verosímil que la influencia fuese inversa: Montano se encontraba en Flandes desde mayo de 1568; el impulso que lleva a Pacheco a componer sus cuatro paráfrasis sin duda obedece a la llegada a España de los *Davidis Regis ac Prophetarum aliorumque sacrarum Vatum Psalmi* de Montano, que le provocaron la entusiasta reacción que nos han conservado sus *Sermones*, 2,229–236 (cf. Bartolomé Pozuelo Calero, *El Licenciado Francisco Pacheco. Sermones sobre la instauración de la libertad del espíritu y lírica amorosa* [Sevilla: Univ. Sevilla–Univ. Cádiz, 1993], 176–177):

*Quid si etiam sanctae ille tuus pius incola rupis
accedat merita uelatus tempora lauri,
fila canora mouens, reflua quibus accinit unda*

de referencias datables, por lo que hemos de contentarnos con un significativo indicio: el papel en que nos han llegado es de un tipo especial, algo más pequeño que el del resto del ms. (205 x 140 mm, frente a las cuartillas de 220 x 150 que predominan; véase FIGURA 1), y con una filigrana diferente, consistente en un guante con estrella de cinco puntas, y en unas líneas de agua con una separación entre sí de en torno a 21 mm. Este tipo de papel es empleado, además de en las paráfrasis de salmos, sólo en otras cuatro composiciones del ms. de la BRAH (téngase en cuenta que éste es el resultado de la compilación de diferentes obras autógrafas de épocas diversas): la primera versión de los *Sermones sobre la libertad del espíritu* (ff. 6r–19v), la *Ode ad Fernandum Herre-ram* (ff. 87r–88v), el *In Garsiae Lassi laudem genethliacon* (ff. 90r–95r) y el *Phaleucium in grauedinem ne meum Velleium afflictare ausit* (ff. 85r–85v);¹³ los *Sermones* fueron escritos en algún momento entre 1573 y 1575;¹⁴ la *Ode* no mucho después de la primavera de 1573, pues alude con indignación al abandono de la Santa Liga por Venecia, acaecido entonces; el *Genethliacon* antes de 1580, pues apareció como poema preliminar en las *Anotaciones* de Herrera (Obras de Garcilasso de la Vega con Anotaciones de Fernando de Herrera [Sevilla, 1580]); y el *Phaleucium* seguramente por la mismas fechas que los *Sermones*, pues muestra el mismo tono de afecto hacia Vélez de Guevara, el poderoso Canónigo Doctoral de la Catedral, y la misma alusión a un severo catarro que lo tenía postrado. Hay un detalle, además, que asocia cronológicamente este último poema con las paráfrasis, y es que en el último folio de éstas, al término del texto (véase FIGURA 2), aparecen tachados los dos primeros versos del *Phaleucium* juntamente con su título (véase el aparato crítico de la paráfrasis que nos ocupa), diferente, por cierto, del que aparece en la copia definitiva de

*Iordanes plauduntque choros per litora Nymphae
Nazarides curuatque modis iuga rosidas Hermon?
cum sua diuini mirantur carmina uates
Ausonia numerosa lyra, et Iesseius heros
dulcia Pindaricis mutat psalteria plectris*

„Y qué dirías si además llegase tu amigo, el piadoso morador de la Peña santa [scil. Arias Montano y la Peña de Aracena], con las sienes cubiertas de laurel merecido, tañendo los hilos canoros a cuyo ritmo canta el Jordán removiendo sus aguas, y ondula sus cumbres el Hermón, cubierto de escarcha, mientras las Ninfas de Nazaret aplauden a los coros por las riberas. Cuando los vates de las sagradas escrituras prestan atención a sus propios poemas tal como él los ha trasladado a los metros líricos de Ausonia, incluso el ilustre hijo de Jesé [scil. David] cambia sus dulces salterios por los plectros de Píndaro.“

¹³ Se trata respectivamente de las obras IV.8, IV.23, IV.5 y IV.21 de Pacheco según nuestra catalogación; cf. Bartolomé Pozuelo Calero, *Hacia un catálogo de las obras del canónigo Francisco Pacheco*, *Excerpta Philologica Antonio Holgado Redondo Sacra*, 1–2 (1991), 649–686, espec. 680 ss.; Pacheco (n. 2), p. XCII ss.

¹⁴ Cf. Pozuelo (n. 12), 56.

éste, como si Pacheco hubiera comenzado a escribir este poema tras la paráfrasis, y hubiera cambiado de idea al llegar al segundo verso.

En consecuencia, y habida cuenta de que la copia que tenemos coincide con el tiempo de su composición, según demuestran las numerosas enmiendas hechas sobre la marcha y las dos versiones sucesivas de una de las paráfrasis, se puede concluir que las paráfrasis fueron compuestas a mediados de la década de los setenta. Su motivación sería afín a las de los *Sermones* y el resto de poemas dedicados a Vélez de Guevara: ganar méritos ante Vélez, que aparece desde la década anterior como el patrón de Pacheco, para aumentar su lazo de unión con él, y asimismo ante Montano, al concurrir a la bandera poética que este levantó con sus *Dauidis regis ... psalmi*, con miras a ser admitido en su círculo.¹⁵

4. La paráfrasis del salmo 109 (110) de Francisco Pacheco: edición crítica y traducción

Las cuatro paráfrasis aparecen escritas en dos de los cuadernillos encuadernados junto a otros muchos en el ms. 9-2563 de la BRAH. El primero comprende los ff. 71r-72v, y contiene la primera redacción de la paráfrasis del salmo 109 (110) así como las del 12 y 130 (131); la autonomía de este cuadernillo se evidencia por las huellas que presenta de haber sido doblado por la mitad, a lo ancho, en octavo, y nuevamente a lo largo; estos dobleces no aparecen en los cuadernillos anterior (ff. 67r-70v, con el poema *In laudem d. Hermenegildi*) y posterior. Precisamente este último (f. 73r-74v), el posterior, contiene a su vez las paráfrasis de los salmos 1 y 109 (110) — en una segunda versión — (FIGURAS 1 y 2). Está en un papel de tamaño similar al anterior (más pequeño, como hemos indicado, que el del resto del ms.), pero de un tipo diferente a él, más recio y con distinta filigrana. Otra señal de la autonomía de ambos cuadernillos es la inscripción „F. P.“ que aparece en la primera página de cada uno de ellos, inscripción que rotula habitualmente el compilador del cartapacio al frente de los distintos elementos que lo conforman.

A continuación ofrezco la edición crítica de la paráfrasis de Pacheco. Edito el texto de la segunda redacción, que hemos de considerar la versión definitiva

¹⁵ La idea de que los *Sermones* persiguen estos fines es de Guy Lazure, *To Dare Fame: Constructing a Cultural Elite in Sixteenth Century Seville*. Tesis doctoral inédita (Baltimore [Maryland]: Johns Hopkins University, 2003), 155; cf. Pacheco (n. 2), p. LII. Es significativo que tanto el título del *Phaleucium* que aparece tachado en el f. 20v, *Ad sodalem Velleium grauedinosum*, como el que figura al frente de su versión definitiva (*Phaleucium in grauedinem ne meum Velleium afflictare ausit*) aludan expresamente a la amistad de su autor por Vélez; y no menos lo es el hecho de que en la última versión haya optado por una expresión más discreta del lazo afectivo.

del autor, ofreciendo las escasas discrepancias de la primera redacción en el aparato crítico (siglas: M = ms. 9-2563 de la BRAH; A = primera redacción, ff. 71r-71v; B = segunda redacción, ff. 73v-74r). Entre el texto y el aparato crítico aparecen otros dos aparatos: el de *loci communes* de otras obras de Pacheco; y el de fuentes clásicas.

Paraphrasis Psalmi 110

„Dixit dominus“

Sic Deus et Dominus dixit Dominoque Deoque:

„Adside Patris dexteræ

dum tibi subiicio calcandos uindice planta

iam perduelleis impios,

5 *et tua produco uictricia sceptræ per orbem,*

nec sola seruiat Syon.

Macte animo, uictis dominaberis hostibus ultor,

gentesque saeuas comprimes!

Sponte tibi accedet nitidis exercitus alis,

10 *illo triumphali die,*

qui tua diuitibus cumulent altaria donis,

uirtutis ergo maximæ

— *et merito, nam te genitum Pater ore profudi*

ante omne lumen ætheris —.

15 *Iuro ergo æternum nec post reuocabile uerum,*

te maxumum optumum mihi

pontificem fore, qui dio mihi farre litabis,

flore et cruenti liberi,

qualia Melchivedech olim sacer orgia sanxit,

20 *sed non perinde mystica.*

Quantus io tibi plausus erit!, qui tempore in illo

caesis triumphus hostibus!,

cum Pater armipotens adero tibi turbidus ira

diros tyrannos proterens.

25 *Et noua iura feres populis legesque uerendas,*

fixa intimis præcordiis.

Quas scelerum strages edes, quæ funera passim,

quot arroganteis uertices

allides reprimesque solo!, ut torrente cruento

30 *leuet uiator tunc sitim.*

Denique, pacato patriis uirtutibus orbe,

regnabis astris celsior.“

21 PACH. serm. 2,374 quantus io plausus spectare orientia solis PACH. In effigiem Io. Austrii,¹⁶ 134 s. [*in priori uersione*] Quantus io tibi plausus erit, quae tempore in illo [*scil. tempore Lepantini a Ioanne Austriae dimicati proeli*]/ gaudia

1 OV. epist. 3,5 #dominoque uiroque# VERG. Aen. 1,229 o qui res #hominumque deumque# [*scil. Iuppiter*] HOR. epist. 1,7,37 #resque paterque# / audisti coram 2 HOR. epod. 7,10 urbs haec periret #dextera# 3 VERG. Aen. 8,458 #uincula plantis# 4 PRVD. perist. 10,53 uenire in armis #perduelles nuntiat# 5 VERG. Aen. 3,54 #uictriciaque arma# secutus OV. met. 10,151 #uictricia# fulmina campis || VERG. georg. 11,505 tot #bella per orbem# HOR. epist. 2,1,254 duella #per orbem# 6 HOR. carm. 4,9,13 #non sola# || VERG. georg. 1,30 tibi [*scil. Augusto*] seruiat ultima Thule || FORT. 8,5,107 filia Sion 7 MART. 12,6,7 #Macte animi# || VERG. Aen. 1,285 uictis dominabitur Argis || VERG. Aen. 8,36 #hostibus urbem# || VERG. Aen. 4,625 exorari aliquis nostris ex #ossibus ultor# 9 VERG. georg. 1,382 coruorum increpuit #densis exercitus alis# 10 HOR. epod. 8,12 #ducant triumphales tuum# 11 VERG. Aen. 11,50 #cumulatque altaria donis# 12 SIL. 6,134 honorum / uirtutisque ergo dedit 13 OV. met. 6,687 #Et merito# || OV. met. 5,187 #se genitum# 15 VAL. FL. 7,461 nocens #et non reuocabilis unquam# / cessit ab ore pudor OV. met. 6,264 motus erat #cum iam reuocabile telum# / non fuit 17 VERG. Aen. 5,745 Farre pio et plena supplex ueneratur acerba VERG. Aen. 2,118 animaque #litandum# 18 PLAVT. cist. 127 me compleui flore #Liberi# 19 VERG. georg. 4,521 Inter sacra deum nocturnique #orgia Bacchi# OV. met. 4,1 At non Alcithoë Minyeias #orgia censet# VERG. Aen. 12,200 genitor qui foedera #fulmine sancit# 21 MART. 8,4,1 #Quantus io# || OV. met. 1,314 [*et pass.*] #tempore in illo# || VERG. Aen. 1,278 his ego nec metas rerum nec tempora pono, / imperium sine fine dedi [*ad A. lectionem*] 21-22 MART. 5,19,3 #Quando# magis dignos licuit spectare triumphos 23 OV. fast. 2,481 #Nam pater armipotens# || STAT. silu. 3,1,39 #turbidus ira# 24 HOR. carm. 3,4,34 et Marte Poenos proteret 25 VERG. Aen. 7,247 cum iura uocatis / more daret populis OV. fast. 4,118 Iura dabat populo 26 VERG. Aen. 7,347 praecordia ad intuma OV. met. 4,507 praecordiaque intima 27 VERG. Aen. 9,526 #Quas# ibi tum ferro strages, #quae funera# Turnus / ediderit || VERG. Aen. 10,602 edebat #funera# || VERG. Aen. 1,232 #funera passis# VERG. Aen. 5,676 #per litora passim# 29 VERG. Aen. 9,341 fremit ore #cruento# 30 OV. epist. 4,174 leuet unda sitim 31 VERG. ec. 4,17 Pacatum reget #patriis uirtutibus orbem#

Titulus Paraphrasis psalmi 109 Dixit Dominus A 2 Paternae dexteræ adside A 7 animi A 9 exercitus A: exercitus *perperam* B 18 flore et cruenti liberi *supra* cruenti et flore Liberi in *litura* A 19 Melchisedec [*sic*] A B 20 *Post hunc uersum uersum duos praebet* A: Atque ego nec metas rerum nec tempora pono / augustiori antistiti [augustiori antistiti *supra* perenni sacerdotio in *litura*] 25 et *supra* en in *litura* B: cum A 29 edes B: sternes A *sed cum adnotatione* edes *ad marg.* 28 quot uertices superbiae A 30 leuet uiator tunc sitim *supra* uiator tum leuet sitim in *litura* A **Post finem poematis legitur principium cuiusdam noui poematis erasum** (cf. *supra*): Ad sodalem Velleium grauedinosum. / At tibi male sit, grauedo iniqua / quae carum mihi detines sodalem

¹⁶ Edición y traducción en Bartolomé Pozuelo Calero, El Licenciado Pacheco y Lepanto: un poema latino de vaticinios y delirios imperiales, Excerpta Philologica, 4-5 (1994-95), 335-369.

Paráfrasis del salmo 110¹⁷
„Dixit Dominus“

Así habló el Dios y Señor al Señor y Dios:
„Siéntate a la diestra de tu Padre,
mientras pongo a tus pies, para que los pises con tus plantas justicie-
ras,
ya mismo a tus despiadados enemigos,
5 y hago que desfilen tus cetros victoriosos por el mundo,
y que así no te sirva Sion¹⁸ sola.
¡Bravo por tu coraje!, porque vas a domeñar, justiciero, a tus enemi-
gos, vencidos,
y a sujetar las razas crueles.
Espontáneamente se te acercará un ejército de alas resplandecientes
10 en aquel día triunfal,
para colmar tus altares de ricas ofrendas,
en respuesta a tu Virtud insuperable¹⁹
— y merecidamente, pues a ti yo, tu Padre, te exhalé de mi boca co-
mo hijo,
antes de que hubiera luz alguna en el cielo —.
15 Declaro por tanto verdad eterna y jamás revocable
que tú serás mi pontífice máximo y óptimo,
quien me harás el sacrificio del pan divino
y del cruento vino²⁰
siguiendo los ritos que el santo Melquisedec instituyó otrora,
20 aunque aún carecían del misterio del sacramento.²¹

¹⁷ Recuérdese que Pacheco emplea en esta segunda versión, al contrario que en la primera, la numeración del texto hebreo, siguiendo en ello al propio Arias Montano.

¹⁸ En „Syon“ Pacheco se aparta, tanto en la grafía como en la cantidad, de los poetas latinos (Prudencio, Paulino de Nola, Venancio Fortunato [cf. *app. font.*]), que escriben *Sion* y cuentan como larga su primera sílaba; vid. s. v. E. Forcellini, Lexicon totius latinitatis [Padua, 1965]; Quicherat, Thesaurus poeticus linguae Latinae [Hildesheim: G. Olms, 1967]). Buchanan y Montano la hacen también breve.

¹⁹ Pacheco parece atribuir a este ejército y este día el mismo significado que le da Montano (cf. sus vv. 7-9 y n. 50): los apóstoles sobre los que descendió el Espíritu Santo el día de Pentecostés.

²⁰ *Flos Liberi* es un poeticismo por „vino“ en latín desde la época arcaica (OLD, p. 715, 9 b: PLAVT. Cas. 640 *se uspiam percussit flore Liberi*).

²¹ Melquisedec, rey de Salem (futura Jerusalén) y sumo sacerdote del Dios único, aparece en Gen. 14,18-20 dando su bendición a Abraham y ofreciéndole el pan y el vino, rito este último que, evidentemente, carece aún del carácter sacramental que adquirió con Jesucristo. — En escritos eclesiásticos, *mysticus* es empleado regularmente para designar el misterio del sacramento de la Misa (cf. ThLL 8,1760,58s): Ambrosiast. in I Cor. 11,26 p. 243B *calicem mys-*

¡Ah, qué gran ovación recibirás, qué ceremonia triunfal el día aquel
en que sean exterminados tus enemigos!,
cuando yo, tu Padre armipotente, me una a ti, turbulento de ira,
aplastando a los tiranos crueles.

- 25 Y llevarás venerables leyes a los pueblos, y una justicia nueva,
que quedará clavada en lo más profundo de sus entrañas.
¡Qué matanzas de malvados causarás, qué muertes por doquier!;
¡qué de cabezas arrogantes
lanzarás y aplastarás contra el suelo, de suerte que en un torrente de
sangre
30 aliviará en ese tiempo su sed el caminante!
Al final, pacificado ya el orbe bajo las virtudes de tu Padre,
reinarás, más insigne que los astros.“

5. Comentario de la paráfrasis de Pacheco y comparación con las de Buchanan, Arias Montano y Fray Luis de León²²

Considerando que las paráfrasis de Buchanan (Marco Antonio Flaminio no parafraseó este salmo), Montano y Pacheco, partícipes las tres de la misma moda horaciana, ven la luz sucesivamente en el marco de pocos años, resulta interesante compararlas y determinar las influencias existentes; como curiosidad, y debido a su especial importancia en la literatura española, añadiremos alguna alusión a la paráfrasis de Fray Luis de León, que se supone, según hemos visto, compuesta después de ellas, seguramente ya en la década de los ochenta.

El contenido y la estructura del texto bíblico y de las paráfrasis consideradas, esto es, su *inuentio* y *dispositio*, pueden esquematizarse así:

A) El salmo en la *Vulgata*²³

A „Habla Dios“	1a „Dios se dirige al Mesías“
-----------------------------	-------------------------------

ticum sanguinis; Rvfin. Orig. in leu. p. 477,7 *panem mysticum*. — Por otra parte, en la primera redacción aparecían a continuación del 20 dos versos (vid. *app. crit.*) de fuerte sabor virgiliano (cf. Aen. 1,278), que, tal vez por detenerse en exceso en el tema del sacerdote, han sido eliminados de la versión definitiva; su traducción es la siguiente: „y yo no pongo ni límites ni plazos a las obras / del muy augusto sacerdote“. Esta es la principal diferencia entre ambas versiones de la paráfrasis; las restantes son simples variantes formales (cf. *app. crit.*).

²² Puede verse el texto de éstas en el Apéndice final.

²³ Sigo el texto de la *Vulgata* editado en la *Biblia Poliglota Complutense* (Alcalá de Henares, 1514–1517), vol. III, sin paginación (FIGURA 3), que fue reproducido a su vez por Arias Montano (FIGURA 4) en la *Poliglota de Amberes* (*Biblia Sacra, Hebraice, Chaldaice, Graece, Latine* [Amberes, 1569–1573]).

B Monólogo de Dios	I 1b „Siéntate a mi diestra mientras pongo a tus enemigos a tus pies“
	II 2 „Dios va a entregarte el poder, desde Sión, para que reines sobre tus enemigos“
	III 3 „Yo te engendré“
A „Jura Dios“	4a „Dios jura ...“
B Juramento de Dios	4b „... que tú serás mi sumo sacerdote perpetuo“
C Prediccio- nes (del na- rrador) para el futuro	I 5 „El día de la ira Dios, a tu diestra, quebrantará a los reyes enemigos tuyos“
	II 6a „Juzgará sobre las naciones“
	III 6b „Provocará ruinas“
	IV 6c „Aplastará muchas cabezas sobre la tierra“
	V 7 Victoria final: „Beberá en el camino y elevará su cabeza“

B) La paráfrasis de Buchanan

A „Habla Di- os“	1 „Dios se dirige al Mesías“
B Monólogo de Dios	I 2–4 „Siéntate a mi diestra mientras pongo a tus enemigos a tus pies“
	II 5–8 „Dios va a entregarte el poder para que extiendas desde Sion el reino de la justicia sobre tus enemigos“
	III 9–12 „Un ejército celestial concurrirá a la celebración del triunfo“
	IV 13–16 „El anuncio de tu nacimiento embellecerá el mundo más que el rocío los campos“
A „Jura Dios“	17–18 „Dios jura ...“
B Juramento de Dios	19–22 „... que tú serás mi sumo sacerdote mientras el sol alum- bre el día y la luna la noche“

C Predicciones (del narrador) para el futuro	I 23 „Dios te asistirá siempre a tu diestra“
	II 24–25a „Aplastará a los tiranos“
	III 25b–26 „El día de la ira, someterá a las naciones rebeldes“
	IV 27–28a „Abatirá al caudillo que impera en ricos reinos“
	V 28b–30 „Aliviará su sed en ríos de sangre“
	VI 31–31 Victoria final: „Sometidos los enemigos, levantará su cabeza al cielo“

C) La paráfrasis de Arias Montano

A „Habla Dios“	1–2a „Dios se dirige al Mesías“
B Monólogo de Dios	I 2b–4 „Siéntate a mi diestra mientras pongo a tus enemigos a tus pies“
	II 5–6 „Dios va a entregarte el poder para que reines sobre tus enemigos“
	III 7–12 „Tu pueblo se unirá a ti, surgiendo tan abundante como el rocío, el día en que conste públicamente tu virtud“
A 13 „Jura Dios“	13 „Dios jura, y nunca quebrantará el juramento“
B Juramento de Dios	14–16 „Tú serás mi sumo sacerdote por siempre, como lo fue Melquisedec“
C Predicciones (del narrador) para el futuro	I 17–18 „En el día de la ira el Señor, a tu diestra, te entregará a los reyes“
	II 19–20 „En el día de la ira tu Señor destruirá a tus enemigos“
	III 23–24 Victoria final: „Beberá [tu Señor] agua en el camino y elevará su cabeza en señal de triunfo“

D) La paráfrasis de Pacheco

A „Habla Dios“	1 „Dios se dirige al Mesías“
B Monólogo de Dios	I 2–6 „Siéntate a mi diestra mientras pongo a tus enemigos a tus pies y extendiendo tus cetros por el mundo, más allá de Sion“
	II 7–8 „Reinarás sobre tus enemigos“
	III 9–14 „Se unirá a ti un ejército celestial compuesto por quienes te rindan culto en respuesta a tu virtud insuperable (con razón, pues eres mi hijo)“
	IV 15–20 „Te declaro solemnemente mi sumo sacerdote“
	V 21–24 „Celebrarás un gran desfile triunfal cuando, el día de la ira, me una a ti para destruir a los tiranos“
	VI 25–26 „Dictarás leyes nuevas a los pueblos“
	VII 27–30 „Aplastarás a tus enemigos hasta el punto de que el caminante aliviará su sed en los ríos de sangre“
	VIII 31–32 „Después, apaciguado el mundo, reinarás insigne“

E) La paráfrasis de Fray Luis

A „Habla Dios“	1b „Dios se dirige al Mesías“
B Monólogo de Dios	I 1a[1b]–4 „Siéntate a mi diestra, que voy a poner a tus enemigos a tus pies“
	II 5–8 „Envía tu poder desde Sion contra tus enemigos, pues tus vasallos se unen todos a ti“. <i>Causas de que se te unan:</i>
	a 9–14 „Tú tienes la fuerza del nacimiento y el rocío con que insuflas moral a tu pueblo“
	b 15–18 „Tú eres el sacerdote de Dios, según Dios ha jurado de modo inmutable“
	III 19–20 „Dios, a tu diestra, puesto en ira, destroza a los reyes“
	IV 21–22 „Pasaré a cuchillo a los hombres“
	V 23–24 „Destrozará a los poderosos“

VI 25–26 „Tú, que ,bebes turbio‘, serás vencedor“

La versión jeronimiana del salmo sigue en un primer momento un esquema paralelístico, **A B A B**, en el que **A** son intervenciones del narrador dando la palabra a Dios, y **B** las propias palabras de Dios. A este esquema sigue un elemento **C** que parece ser una intervención del narrador expresando directamente una serie de vaticinios, aunque también podría postularse que es pronunciada por Dios mismo. Buchanan reproduce este armazón punto por punto, con la particularidad de que elimina la ambigüedad del elemento **C** al incluir en él una referencia a Dios mediante *ille* (v. 23), con lo que el elemento aparece inequívocamente como intervención del narrador; en el ramaje, en cambio, introduce algunas alteraciones: en la primera serie enumerativa convierte el confuso elemento **III** de la *Vulgata* (versículo 3) en dos escenas de gran concreción y belleza, y en la segunda introduce los cambios que recoge nuestro esquema.

Arias Montano se distingue por atenerse al esquema bíblico con más fidelidad, tanto en su esquema general como en los elementos constitutivos. Pacheco y Fray Luis se toman más libertades: ambos alteran la estructura al eliminar la segunda intervención del narrador (**B**) e interpretar los vaticinios de éste (**C**) como continuación del monólogo de Dios. Aunque el esquema resultante de ambas paráfrasis es muy parecido entre sí, sus contenidos son bien distintos: Pacheco reproduce en general la concatenación de ideas del texto bíblico, si bien aportando vigorosas ampliaciones poéticas; Fray Luis en cambio introduce notables alteraciones, entre las que destaca, en el plano estructural, la de presentar las alusiones bíblicas al nacimiento y el rocío (elemento **III** de la primera serie enumerativa de la *Vulgata*) y el mismísimo juramento de Dios nombrando sacerdote al Mesías (asunto central este del salmo), como las razones de que el pueblo de Israel se una a su rey (elemento **II**).

Por lo que se refiere a la métrica, la primera de las paráfrasis en el tiempo, la de Buchanan, está compuesta por dísticos formados por trímetro más dímetro yámbico, el metro más abundante en los Yambos de Horacio, usado en los épodos 1–10. La de Arias Montano emplea en cambio un ritmo dactílico como es el del metro alcmánico, consistente en un dístico formado por un hexámetro y una tetrapodia dactílica, metro empleado por Horacio en *carm.* 1,7 y 28, y *epod.* 12).²⁴ Pacheco por su parte combina ambos ritmos, el yámbico y el

²⁴ Es el cuarto esquema métrico más usado por Montano en sus paráfrasis de salmos, tras la estrofa alcaica, la sáfica y la compuesta por tres asclepiadeos menores y un glicónico; cf. Antonio Holgado, *Hacia un corpus de la poesía latina de Benito Arias Montano*, *Revista de Estudios Extremeños*, 44 (1987), 537–550, espec. 544.

dactílico, al elegir los dísticos formados por hexámetro más dímetro yámbico, combinación seguida por Horacio en los épodos 14 y 15.²⁵ Los tres parafraseadores utilizan, por tanto, esquemas métricos horacianos, siguiendo la moda inaugurada en 1546 por Marco Antonio Flaminio con sus *Paraphrasis in triginta Psalmos uersibus scripta*,²⁶ siendo interesante reseñar que el metro elegido no guarda en ninguno de los casos relación con la temática de las composiciones de Horacio que siguen la misma métrica. Finalmente Fray Luis, en su paráfrasis castellana, usa el esquema 11A–7b–11A–7b; aunque se trata de una estrofa de cuatro versos, la alternancia de endecasílabos y heptasílabos responde a la imitación de los dísticos de los Épodos y las Odas de Horacio, que ha hecho acreedor al gran lírico salmantino de definiciones como „primer poeta humanista español en lengua vulgar“ o „poeta neolatino en romance“,²⁷ por lo demás, es una combinación característica de las paráfrasis luisianas de su tercer periodo, entre 1580 y 1587.²⁸

Pero analicemos con más detalle la composición del poema de Pacheco:

Elemento A (v. 1). Pacheco reproduce en el verso 1 la sencilla oración simple correspondiente del salmo, manteniendo con igual función su sujeto y complementos; adicionalmente le aporta elevación poética a través de dos procedimientos: una poderosa aliteración, por la que todas las palabras, salvo dos monosílabos, comienzan por *d*, y la conseguida construcción del verso, distribuido en dos mitades separadas por *dixit*, cada una de las cuales está formada por los mismos dos nombres, en distintos casos, en quiasmo. Con este artificio destaca desde el primer momento el sentido más trascendental del salmo, que radica en proclamar la unidad entre Dios y el Mesías. Por otra parte, el empleo al final del verso de esquemas léxico-métricos de la poesía augustea (Ovid. *#dominoque uiroque#*;²⁹ Virg. *#hominumque deumque#*; véase aparato de fuentes) aporta un sabor romano que va a dar carácter a la paráfrasis de Pacheco entre todas las demás. *Sic*, por último, podría responder a la influencia de Buchanan, que también podría acusar Montano, pese a que éste opta por una oración compuesta.

²⁵ Pacheco emplea esta combinación estrófica sólo en dos de sus composiciones: la presente paráfrasis, y la del salmo 130; cf. Bartolomé Pozuelo Calero, *Horacianismo en la poesía latina del Licenciado Francisco Pacheco*, en Ana M. Aldana (ed.), *De Roma al Siglo XX* (Madrid: SELat–UNED–Universidad de Extremadura, 1996), II 863–873.

²⁶ Consulto el ejemplar de la BNM, 2–67267, editado en Venecia, *Apud Vincentium Valgrisi*. El salmo 109 no está entre los parafraseados por Flaminio, que pasa del 100 — *Inbilate* — al 113 — *Laudate serui* —).

²⁷ Otorgadas respectivamente por Alberto Blecu y Francisco Rico (cf. Núñez [n. 5], 350).

²⁸ Cf. V. Núñez [n. 5], 351–352.

²⁹ Recuérdese que con el signo ## se indica la coincidencia de sede métrica.

Elemento B; *subelemento I* (vv. 2–6). Hay puntos en que Pacheco reproduce el texto bíblico y otros en que innova; reproduce la estructura, al disponer la misma oración simple introductora (cambiando *dextris meis* por *Patris dexterarum*, donde la alusión de Dios a sí mismo aporta altura dramática), y la misma subordinación temporal (cambiando *donec* por el sinónimo *dum*, mucho más horaciano—75 usos frente a 18 del primero— y virgiliano—más de un centenar frente a 18—); en ambos puntos sigue a Buchanan; innova al integrar en este elemento dos temas, el cetro y Sion, que en el texto bíblico constituyen un nuevo elemento del monólogo de Dios; Pacheco convierte el primero de estos dos temas en segunda subordinada temporal, y vierte el segundo mediante una nueva principal, conectada sintácticamente con la principal precedente (*adside*), y argumentalmente con la segunda de las temporales, lo que aporta al poema cierto grado de sofisticación y misterio. La poética de Pacheco se concreta aquí en elevar el tono mediante exornos como el arcaísmo *perduelleis*, empleado en los himnos de Prudencio (cf. aparato de fuentes), aliteraciones como las de los vv. 5 y 6, o la asonancia entre los finales de los versos 4, 6 y primer hemistiquio del 3, aparte de pautas permanentes como la coincidencia de métrica y sintaxis, y la armonía estructural de los propios versos; pero lo más característico es el uso constante del sonido virgiliano (véase aparato de fuentes): en el v. 3 *uindice planta* suena a *#uincula plantis#*; en el 5 *uictricia scepra* a *#uictriciaque arma#* y *scepra per orbem* a *#bella per orbem#*; no hay que pensar que es un recurso fácil para llenar hexámetros: incluso los versos yámbicos se visten de virgilianismos, como el 6, que nos transporta al imperio universal prometido a Augusto con la fórmula *tibi seruiat ultima Thule*. Cabe destacar cómo Pacheco se desvincula ocasionalmente de la literalidad bíblica movido por su búsqueda de intensidad dramática, como ocurre en los versos 2–3.

La influencia de Buchanan aparece muy clara en el verso 2 (*#adside# ... dexterarum*), en *#dum#*, en el participio de futuro referido a los enemigos (*calcandos / proterendos*), en *orbem / orbis*. *Scepra* en cambio está tomado de la paráfrasis de Montano, en general menos imitada debido sin duda a que atiende más a la literalidad de la Biblia que al verbo poético.

Subelemento II (vv. 7–8). Pacheco recoge la segunda parte del versículo bíblico y la amplifica añadiendo delante una fórmula celebrativa característica de la poesía pagana, *macte animi*, y detrás una segunda oración que repite de algún modo el sentido de la anterior, haciendo así coincidir el subelemento con el dístico. Obsérvese qué diferente es la versión de Montano, ceñida a las palabras bíblicas.

Subelemento III (vv. 9–14). Pacheco sortea las dificultades del texto bíblico y desarrolla, como hace Buchanan, un sentido coherente, con el que llena tres dísticos; su poderoso encanto es el resultado de una cuidadísima elaboración:

correspondencias métricas y sintácticas (el segundo dístico es una subordinada relativa dependiente de la principal, expresada en el primero; los versos cortos son en ambos casos complementos circunstanciales), disposición poética de las palabras (recurrencia al hipérbaton en *nitidis ... alis, tua ... altaria, diuitibus ... donis, uirtutis ... maximae*), repetición de esquemas verbales (en la segunda mitad de los hexámetros: *nitidis exercitus alis* y *cumulent altaria donis* tienen la misma estructura métrica y verbal; los versos cortos constan ambos de tres palabras), asonancia (los versos riman *a b a b a*).

Hay préstamos de la versión de Buchanan: la propia interpretación personal y poética del oscuro texto bíblico, *exercitus*, la referencia a una ceremonia triunfal y al día en que tendrá lugar (*#die# / #diem#*). Montano por su parte ha proporcionado el armazón sintáctico: *#sponte tibi# accedet... illo... die qui / #sponte tuus# ueniet ... die quo ...*

Resulta interesante observar que Montano ha seguido el texto de la traducción de San Jerónimo, pero no en la versión transmitida de la *Vulgata*, sino en la editada en la Políglota Complutense — reproducida tal cual en la Políglota de Amberes (véanse FIGURAS 3 y 4) —, como reflejan conceptos como *sponte*, *tuus populus*, *die quo constabit tua uirtus*, *ros, utero*, y que, sólo excepcionalmente ha incluido alguna interpretación diferente, como parece ser el caso de *sanctis splendoribus* (en lugar de *montibus*), tomado de la versión caldea.³⁰ Pacheco, por su parte, sigue inicialmente a Montano — y, por ende, la versión complutense — (*sponte, accedet, exercitus* [= *populus*]), pero más adelante introduce variaciones; una de ellas, la identificación del ejército que va a unirse al Mesías con quienes cumplen la Ley, parece extraída de la traducción latina de la paráfrasis caldea; otra, la alusión a que el Mesías ha sido engendrado por Dios (alternativa a la oscura referencia complutense al rocío),³¹ procede del texto canónico de la

³⁰ El texto de la *Chaldaicae paraphrasis translatio* de la Políglota de Amberes (cit. n. 23), redactado, como se sabe, por el propio Arias Montano, dice así en este punto (vol. III, p. 483; véanse FIGURAS 3 y 4): *Populus tuus domus Israel qui libenter incumbunt Legi, in die quo proelium commiseris, adiuuaberis cum eis splendoribus sanctitatis misericordiae Dei; ad te properabunt tanquam descensio roris, sedebunt confidenter prospaciae tuae*. En cualquier caso, esta referencia al pueblo de Israel no aparece en ninguna de las versiones que circulaban del salmo (Salterios Galicano, Visigótico—Mozárabe, Romano, traducción de los Setenta y versiones de los autores hispanos) más que en la hebraica y en la aramea; cf. Teófilo Ayuso Marazuela, *La Vetus Latina Hispana*. V: El Salterio. Introducción general y edición crítica. Tomo III: Salmos 76–151 (Madrid: CSIC, 1962), 946–947, quien da la siguiente versión latina del texto hebraico: *Populi tui iudices erunt in die fortitudinis tuae in montibus sanctis quasi de nullo oriatur tibi ros adolescentiae tuae*.

³¹ El pasaje siempre ha sido reconocido como difícil y oscuro; ya Marco Antonio Flaminio, en su *In librum Psalmorum brevis explanatio* (cit. n. 4), p. 302v, advertía que cada traductor lo vierte de una manera (*cum alii aliter ipsum [scil. uersiculum hebraeum] uertant*).

Vulgata.³² En definitiva Montano ha seguido su texto base, la traducción de San Jerónimo editada en la Políglota Complutense, con casi total fidelidad, hasta el punto de que mantiene las oscuridades de sentido del original, en tanto que Pacheco, siguiendo el criterio de Buchanan, ha combinado sin rigor escriturístico las versiones, atento más bien a dar al texto sentido y altura poética.

Subelemento IV (vv. 15–20). Muestra perfectamente la diferencia de criterio entre Montano y Pacheco. Frente a la casi estricta literalidad del primero, el segundo introduce numerosas variaciones: transfiere del narrador a Dios (como hará Fray Luis de León) la referencia al juramento — ganando dramatismo —, expresa el escueto *sacerdos* bíblico mediante la resonante y pagana fórmula *Maximum, Optimum ... Pontificem* — dotando al poema de elegancia clásica —, y, lo más llamativo, añade las referencias a la eucaristía de los versos 17–18 y 19b–20, expresadas, por cierto, con fórmulas procedentes del más genuino clasicismo romano (cf. aparato de fuentes).

Subelementos V–VII (vv. 21–30). En el pasaje correspondiente Montano (vv. 17–23) sigue punto por punto el texto de San Jerónimo, con las salvedades de que en el v. 19 la expresión *denso cadauere* está importada de la versión aramea (vertida en este punto al latín en la Políglota de Amberes así: *impleuit terram cadaueribus impiorum qui interfecti fuerint*), y de que los versos 20 y 22, ambos los versos cortos de sus dísticos, constituyen adiciones de la pluma de Montano. Pacheco introduce un grado de innovaciones mucho mayor al añadir diversos argumentos: la visual ceremonia triunfal (tomada seguramente de Buchanan, v. 9 ss., quien le inspira el uso de *plausus*), la atribución del papel de legislador futuro al propio Mesías (en los textos bíblicos, al igual que en las paráfrasis de Buchanan y Montano, esta acción se atribuye a Dios), la referencia a la aceptación de las leyes por las gentes, que incide en el carácter mesiánico del salmo. Finalmente, en el plano hermenéutico Pacheco salva la oscuridad de la primera parte del último versículo bíblico, *de torrente in uia bibet* (¿quién bebe qué?),³³ entendiéndola como una consecuencia de las carnicerías de los combates; en ello se aparta de la opción de Montano, que mantiene la oscuridad bíblica, y sigue a Buchanan (con la diferencia de que éste atribuye la acción a Dios), de quien toma las ideas de *torrente*, *leuet* y *#sitim#*.

³² *Tecum principium in die uirtutis tuae, in splendoribus sanctorum; ex utero ante luciferum genui te.*

³³ En la paráfrasis caldea es el Mesías quien „beberá“ la doctrina de labios de los profetas: *Ab ore prophetarum in uia doctrinam accipiet; propterea exaltabit caput*. M. A. Flaminio [In. 4], 305v) interpreta que el acto de beber se refiere a la Pasión que sufrirá Cristo, tras la que reinará.

Subelemento VIII (vv. 31–32). La comparación de las distintas paráfrasis en lo referente a este punto es muy ilustrativa. El escueto texto de la *Vulgata*, *propterea exaltabit caput* es alterado por Buchanan de dos modos:

a) adiciones y ampliificaciones:

- referencia a la victoria sobre los enemigos: *subactis hostibus*;
- referencia al cielo: *caelo*;
- adjetivación de *caput*: *decorum*;
- referencia a la gloria del triunfo: *gloria*.

b) modificaciones:

- de *propterea* por *ergo*;
- de *exaltabit* (verbo no clásico, empleado por poetas cristianos como Avito y Coripo, y frecuente en la *Vulgata*) por *tollet* (muy abundante en Horacio [carm. 3,16,19 *conspicuum tollere uerticem*] y Virgilio [Aen. 12,795 *ad sidera tollit*]).

Arias Montano, aunque se mantiene más próximo al texto bíblico, lo altera en las dos mismas direcciones, acusando por cierto sensiblemente la influencia de Buchanan:

a) adiciones y ampliificaciones:

- referencia al triunfo (siguiendo a Buchanan): *decoro ... pulchroque triumpho*.

b) modificaciones:

- de *propterea* por *ergo* (siguiendo a Buchanan);
- de *exaltabit* por *attollet* (siguiendo a Buchanan).

Pacheco altera el texto con más libertad que Buchanan y por supuesto que Montano:

a) adiciones y ampliificaciones:

- referencia a la victoria sobre los enemigos: *pacato patriis uirtutibus orbe* (inspirada por Buchanan, y realizada mediante una *iunctura* de la égloga 4 de Virgilio en que se vaticinaba la Edad de Oro, lo que incorpora a la paráfrasis los brillos del mesianismo augústico);

b) modificaciones:

- de *propterea* por *denique* (mantiene el sentido conclusivo de Buchanan y Montano, pero mediante una palabra diferente);
- de *exaltabit caput* por *regnabis astris celsior* (haciendo una interpretación del texto bíblico, y, por supuesto, evitando el vocablo tardío *exaltare*).

c) cambio de interpretación: se atribuye la acción verbal al Mesías, no a Dios.

Y Fray Luis lleva la alteración del texto a su grado máximo:

a) cambio de interpretación: atribuye la acción verbal al Mesías, como hace Pacheco;

b) modificaciones:

– de la idea de „levantar la cabeza“ (*exaltabit caput*) por „ensalzará bandera“ (haciendo una interpretación del texto bíblico, como también hace Pacheco);

– expresa la relación causal (manifestada en la *Vulgata* por *propterea*) entre esta oración y la anterior convirtiendo aquélla en subordinada relativa de ésta.

6. Conclusiones: peculiaridades de las paráfrasis de Buchanan, Montano, Pacheco y Fray Luis, e influencias

Lo que Buchanan pretende es recoger el argumento del salmo en un poema adaptado a su gusto y dotado, frente a las oscuridades del texto bíblico, de un sentido coherente y vivo, más allá del rigor escriturístico. En la forma esto se manifiesta en el propio uso de la métrica horaciana y en el empleo de todo tipo de adornos formales, como la disposición cuidada de las palabras en el verso (series paralelísticas de *disiunctiones* como en los vv. 9–12 *laetis ... plausibus — sancto ... apparatu — decorus ... exercitus — laetum ... diem*), asonancia (vv. 15, 17 y 19 *tui — immutabili — tibi — sibi*; vv. 21, 22, 24, 26 *diem — illuminet — uindice — comprimet*), aliteración (v. 5 *orbis oras*), políptoton (v. 1 *Dominus ... Dominum*), anáfora (vv. 21–22 *dum ... dum*); y en el contenido, en la adición de adjetivos y epítetos que no están en la Biblia (v. 6 *alta ab Sione*; v. 26 *gentes rebelles*, etc.), a menudo preciosistas (v. 13 *imber ... argenteus*; 15–16 *gemo decore*, 29–30 *sitim ... igneam* — este último un tanto injustificado —), de comparaciones poéticas (la referencia a la validez del juramento de Dios „mientras alumbra el sol el día y la luna la noche“ — vv. 21–22 —, desarrollo de las palabras bíblicas *in aeternum*), y de argumentos de alto aliento, con potencia sensorial, que completan y redondean las ideas bíblicas (las alusiones a las últimas riberas del orbe en el v. 5, a la soberbia de los enemigos en el 8, al hierro en el 24, a la gloria del triunfo en el 32, etc.), a lo que hay que añadir la resolución de las oscuridades del texto bíblico, como ocurre en el versículo 3, convertido en una brillante escena triunfal más una referencia a la futura felicidad que provocará en el mundo la noticia del nacimiento del Mesías (vv. 9–16), y en el 7, cuya vaga afirmación *de torrente in uia bibet* es transformada en el cuadro de unos ríos de sangre tan abundantes que permitirán aliviar en ellos su sed a los caminantes (vv. 28–30).

La factura de los versos, como puede verse en el aparato de fuentes, se apoya a veces en Horacio y, en menor medida, en Virgilio. Horacio proporciona „armazones fónicos“ como *#te dominam aequoris#* para *#est Dominum meum#*

(v. 1), *#nauseam coereat#* para *#uinculis coereas#*, *#iam iam futurus#* para *#tete futurum#* (v. 19); *#dux inquieti#* para *#sol inquieto#* (v. 21), a la vez que ideas como „pisar (*proterere*) a los enemigos“ (v. 3) y „extender el poder hasta las últimas orillas“ (v. 5), y expresiones como *uoti compos* (v. 10). Virgilio aporta ideas como la de „vestir los campos de luz“ (vv. 13–15), la del desfile triunfal que conduce al vencedor de vuelta a la patria (v. 9), la de „apagar la sed en el río“ (vv. 29–30), y expresiones como *ferro compescere* (vv. 24–25) o *igneas sitis* (vv. 29–30). Pese a ello, resulta evidente que Buchanan no tiene entre sus prioridades la de que su poema *sue* a Horacio — ni menos a Virgilio —; no favorece, por ejemplo, la aparición a principio y final de verso de expresiones empleadas por Horacio en idéntica posición, lo cual habría tenido un poder evocador inmediato:³⁴ así *late* encabezando un verso yámbico (v. 29) no se da en Horacio, ni *uictor* (30), como tampoco *igneas* a final de verso yámbico (30), por citar unas muestras. Su lenguaje tiene un tono marcadamente personal.³⁵

Arias Montano, como anuncia en el propio título de su obra (... *Psalmi ex Hebraica ueritate in Latinum carmen obseruantissime conuersi*), tiene básicamente dos pretensiones: por un lado insertar en metros horacianos las palabras bíblicas con toda la literalidad de que es capaz, que es mucha (véanse como muestra los vv. 5–6, prodigiosamente fieles);³⁶ por otro, recoger el sentido *verdadero* del salmo de David, lo que en determinados puntos se traduce en seguir la versión aramea o caldea en lugar de la *Vulgata*³⁷ (así al verter los versículos 3 — *sanctis splendoribus* — y 6 — *denso cadauere* —). La paráfrasis resultante es muy distinta de la de Buchanan; en el contenido carece de la elevación poética de éste, de

³⁴ Sobre este extendido hábito de los poetas líricos neolatinos, particularmente evocador si afecta al primer verso de la composición — la de Horacio y la nueva —, véase Maestre (n. 9); 93 ss.

³⁵ Los versos 21–22 constituyen un buen ejemplo de este espíritu: la expresión *sol illuminat diem, luna noctem* no aparece en la poesía romana; lo más parecido es una expresión de Cicerón (vid. *app. font.*); Buchanan prefiere innovar a insertar en sus versos expresiones clásicas. A su escaso uso de clichés clásicos se refiere Gaertner (n. 5), 281 y 287.

³⁶ Sobre este aspecto ha llamado la atención Luis Charlo Brea en sus trabajos *Inter praecipuus hic tibi primus erit*: un poema laudatorio a Benito Arias Montano, Habis, 28 (1997), 263–273; El poema de *De psalmorum studio atque usu* de Benito Arias Montano, en Eustaquio Sánchez Salor–Luis Merino Jerez–Santiago López Moreda (eds.), *La recepción de las Artes Clásicas en el siglo XVI* (Cáceres: Universidad de Extremadura, 1996), 425–434; y El poema *De diuinorum nominum usu et interpretatione* de Benito Arias Montano, *Euphrosyne*, 23 (1995), 319–331. La prioridad de esta literalidad fue proclamada expresamente por Montano en la nota que hizo imprimir al frente de la edición de 1573, p. 14, en la que afirmaba „no existir en toda ella vocablo, figura ni ornamento de dicción de que no se pueda dar razón patente con el significado de las voces hebraicas, sin haber el intérprete aportado otra cosa de suyo sino las dicciones y versos en latín“ (cito la versión española de Diego [n. 5], 73).

³⁷ Cf. Diego (n. 5), 75.

sus escenas sensoriales, sus adjetivaciones vigorosas, sus comparaciones poéticas; y en la forma, no luce su ropaje retórico. El mérito literario de Montano radica en que ha sabido expresar en metro horaciano la sencillez del salmo de David, con honestidad y sin florituras.

En lo que se refiere a las fuentes, Montano lleva a cabo numerosos calcos fónicos de Virgilio (vv. 3, 5, 6, 11, 15, 16, 17, 19, 20, 21, 22, 23, 24; vid. aparato de fuentes) y algunos de Horacio (vv. 4, 8, 14, 15). Sin embargo, a diferencia del caso de Pacheco, son calcos lejanos, que suelen limitarse a una sola palabra, y que no manifiestan una voluntad de vestir con un ropaje clásico el poema, que mantiene un tono tan personal como el de Buchanan. Lo que sí es reseñable es el predominio de Virgilio sobre Horacio, observado también en otras obras de Montano;³⁸ este significativo rasgo se da aún más, como veremos, en Pacheco, y parece una característica generalizada en el grupo sevillano.

Para terminar con Montano añadiremos que su paráfrasis acusa una leve influencia de la de Buchanan. Lo evidencian algunos préstamos puntuales como 15 *Melchisedecis ritu* (cf. Buch. 19–20 *Melchisedecis ... ritu*), 21 *sternet* (cf. Buch. 28 *sternet*), 23–24 *caput ergo decoro / attollet pulchroque triumpho* (Buch. 31–32 *Ergo ... caput / tollet decorum gloria*).

El Licenciado Pacheco, colocado ante la disyuntiva que le ofrecen el lejano Buchanan por un lado y su anhelado Arias Montano por otro, no duda en tomar partido poético por el primero; su meta es elaborar un producto de alto nivel poético — lo mismo que perseguía Fernando de Herrera, con quien colaboraba por estos días en las *Anotaciones* a Garcilaso. Esto se traduce en aspectos análogos a los observados en Buchanan: una forma cuidada, rica en adornos, como son el propio uso de la métrica horaciana (con un nivel de corrección mayor del que en general ofrece Montano),³⁹ un brillante ropaje retórico y poético, con un empleo muy generoso de figuras como la aliteración (vv. 1; 5; 6; 16; 23; 31), asonancia (vv. 3–6 *subiicio — impios — Syon*; 8–12 *comprimes — accedet — die — maximae*; etc.), quiasmo (v. 1), etc., un encanto fónico permanente derivado de omnipresentes juegos de palabras (v. 3 *dum tibi — subiici* — repiten la misma secuencia vocálica y métrica, como también 32 [*regnabis astris*; otros juegos de palabras: v. 14 *omne lumen*; v. 16 *maximum optimum*; 27 *strages edes*; 30 *tunc [s]tim*; etc.) y de cuidadas correspondencias verba-

³⁸ Cf. Maestre (n. 9), 75–119, espec. 102.

³⁹ La corrección métrica no es una prioridad para Montano; en esta misma paráfrasis nos da una prueba de ello al contar como breve la segunda sílaba de *ergo* en el v. 23; sobre el particular cf. B. Pozuelo Calero, Poemas introductorios del Licenciado Pacheco y de Benito Arias Montano a la *Coena Romana* de Pedro Vélez de Guevara, Humanística Lovaniensis, 43 (1994), 369–384, espec. 374.

les, sintácticas y métricas en el verso (simetrías como v. 22 *caesis triumphus hostibus*; 12 *uirtutis ergo maximae*) que llegan a extremos de elaboración como los observados en los vv. 1 o 9–14 (cf. *supra*); y un contenido de alto aliento, con plenitud de sentido y fuerza dramática, merced a la construcción de escenas grandiosas (como la del triunfo, vv. 21 ss., inspirada por Buchanan) y a la sustitución de las expresiones bíblicas por otras más poéticas que las enriquecen y agigantan: *turbidus ira* (Pach. 23) es más expresivo que VVLG. 5 *in die irae suae (furoris sui)*, (y que Montano 17 *die nasi sui* y Buchanan 25 *iram commodans tuam tibi*); *diros tyrannos* y *arrogantes uertices* (Pach. 25 y 28) lo son más que *reges* y *caput* (VVLG., 5–6), y que las versiones correspondientes de Buchanan (24 *tyrannos*; 27 *ducem imperantem*) y Montano (18 *reges*; 21 *caput*); la duplicación sinonímica *noua iura... legesque uerendas* (nótese el quiasmo) eleva el tono de la escueta expresión bíblica, igual que más adelante *strages ... funera* y *allides ... reprimesque*. A ello hay que añadir la resolución de las oscuridades bíblicas de los versículos 3 y 7 mediante argumentos más atentos al lucimiento poético que al rigor escriturístico, optando con ello por la vía de Buchanan frente a Montano.

Pero a todo lo dicho hay que añadir un aspecto que singulariza la paráfrasis de Pacheco frente a las dos que la precedieron; se trata de su mucho más afinado sonido clásico. Pacheco persigue permanentemente el objetivo de incorporar a sus versos los acentos de la gran poesía clásica romana, especialmente de Ovidio, Horacio, y, por encima de todos, Virgilio; y no se trata solo de incorporar temas, como ocurre por ejemplo (véase aparato de fuentes) en los vv. 6 (*sola seruiat Syon*), 9 (*nitidis exercitus alis*), 11 (*cumulent altaria donis*) y 31 (*pacato patriis uirtutibus orbe*), reminiscencias de las ideas virgilianas *tibi seruiat ultima Thule*, *#densis exercitus alis#*, *#cumulatque altaria donis#* y *pacatum reget #patriis uirtutibus orbem#*, sino de „pavimentar“ el poema con expresiones procedentes de los poetas romanos, sean literales o adaptadas, como por ejemplo *Dominoque Deoque* (v. 1), imitación de Ov. *#dominoque uiroque#*, *uictricia sceptris* (v. 5), de Verg. *#uictriciaque arma#*, *sceptris per orbem* (v. 5), de Verg. *#bella per orbem#*, *hostibus ultor* (v. 7), de Verg. *#ossibus ultor#*, *et merito* (v. 13), de Ov. *#et merito#*, *quantus io* (v. 21), de Mart. *#quantus io#*, *cum Pater armipotens* (v. 23), de Ov. *#nam pater armipotens#*, *turbidus ira* (v. 23), de Stat. *#turbidus ira#*, etc. Tan alta voluntad de clasicismo debe, a mi entender, ser puesta en relación con la vocación de la cultura sevillana de la segunda mitad del siglo XVI, en la que la voluntad de equipararse con la Roma antigua, de ser una „nueva Roma“,⁴⁰ va mucho más lejos que en otros focos culturales coetáneos, lo que marcó a muchos niveles

⁴⁰ Es obligado citar al respecto el sugerente y pionero volumen de Vicente Lleó Cañal, Nueva Roma. Mitología y Humanismo en el Renacimiento sevillano (Sevilla, 1979).

— gusto literario, urbanismo — la identidad de la ciudad llegando a modular su alma.

Pese a las peculiaridades de la paráfrasis de Pacheco, el influjo de las de Buchanan y Montano se aprecia en numerosos lugares. El primero le ha proporcionado elementos temáticos como la escena del triunfo (Pach. 10–11 y 21–22; Buch. 9–12), con el uso de los sustantivos *exercitus* y *plausus* (Pach., 9 y 21; Buch., 11 y 9), y la referencia final a la victoria sobre los enemigos (Pach. 31; Buch. 31), así como expresiones puntuales como 2 *adside ... dexterarum* (Buch. 2 *#asside# dexteram*), 3 *dum* (Buch. 3 *#dum#*), el uso de un participio de futuro para referirse al destino de los enemigos (Pach. 3 *calcandos*; Buch. 3 *proterendos*), 5 *orbem* (Buch. 5 *orbis*), o 29–30 *torrente ... leuet ... sitim* (Buch. 28–30 *torrentibus ... #sitim# ... leuabit*). De Montano toma *sceptra* (v. 5) para recoger el bíblico *uirgam*, así como el armazón sintáctico y verbal de los vv. 9–11 (*sponte — tibi accedet ... — die qui*; Mont. 7–8 *#sponte# ... — ueniet tibi — die quo*).

En cuanto a la paráfrasis de Fray Luis de León, lo que llama más la atención es la libertad con que adapta el texto bíblico, especialmente en lo que se refiere a su estructura; la elaboración de un poema dotado de un alto nivel de calidad formal y de fuerza y claridad argumental — por encima de las ambigüedades del texto original — son objetivos que predominan sobre la búsqueda de literalidad que caracteriza a Arias Montano.

Para finalizar destacaré dos observaciones; en primer lugar, la de que Pacheco — y también Montano — conoce e imita las paráfrasis de George Buchanan sin que le suponga un impedimento la orientación religiosa de este célebre poeta latino, que había sido procesado en 1549 por la Inquisición portuguesa bajo los cargos de judaizante y hereje, y que desde los primeros años sesenta comulgaba abiertamente con la Iglesia Reformada de Escocia, de la que en 1567 se había convertido en Moderador;⁴¹ esto corrobora la observación⁴² de que las paráfrasis poéticas de salmos constituyen un espacio de encuentro entre católicos y protestantes, quienes — unos y otros — más de una vez editan obras de este tipo procedentes de la confesión contraria.

La segunda se refiere al contraste entre la alta calidad del poema de Pacheco y su escasísima difusión, que no parece que sobrepasase el círculo de íntimos del autor; creo que esto ha de ponerse en relación con un hecho como es que el

⁴¹ Véase D. F. S. Thomson, *George Buchanan: The Humanist in the Sixteenth Century World*, Phoenix, 4 (1950), 77–94; I. D. McFablane, *Notes on the Composition and Reception of George Buchanan's Psalm Paraphrases*, *Forum for Modern Language Studies*, 7 (1971), 319–360; R. Green, *Davidic psalm and Horatian ode: five poems of George Buchanan*, *Renaissance Studies*, 14 (2000), 91–111.

⁴² Gaertner (n. 5), 278 s.

brillante Licenciado nunca abandonó, según parece, Sevilla para ampliar sus horizontes académicos y humanos, a pesar de que al menos en dos ocasiones solicitó y obtuvo permiso para ello.⁴³ La explicación está, a mi modo de ver, en las motivaciones personales del jerezano, entre las que no era una prioridad, a diferencia de Fernando de Herrera o de Arias Montano, la de trascender al público; su interés se centra, al menos durante la década de los setenta, en asegurarse el patrocinio de determinadas personas influyentes, en particular Pedro Vélez de Guevara y Benito Arias Montano, para ascender de su mano por la jerarquía de la Iglesia sevillana. Los frutos no tardaron en llegar en los ochenta.⁴⁴ Y los poemas quedaron inéditos hasta el día de hoy.

Bartolomé Pozuelo Calero

Universidad de Cádiz

Apéndice

I. La paráfrasis de Buchanan⁴⁵

Psal. CX. *Dixit Dominus Domino*, etc.

Sic alloquutus Dominus est Dominum meum:

„Asside dexteram ad meam,
dum proterendos, ceu scabellum, sub pedes
hostes tibi prouoluero;

5 ad orbis oras ultimas fascas tuos
alta ab Sione proferam,
ut iuris aequi uinculis coërceas
fastus rebelles hostium;
te pompa laetis quum reducet plausibus

10 ad templa uoti compotem,
sancto decorus apparatu exercitus
laetum celebrabit diem;
non roris imber ante lucem argenteus
sic uestit arua gemmeo

15 decore, ut omnes gentium fines tui

⁴³ Consta que el 9 de agosto de 1568 el Cabildo le da „dos años de licencia ... para irse a estudiar“ (Archivo Capítular de Sevilla, *Actas Capitulares*, lib. 29, f. 187v), y que el 20 de octubre de 1581 el rey lo autoriza a ausentarse dos años de la Capilla Real para „ver algunas librerías destos reynos y fuera dellos“ para terminar „çiertos comentarios sobre la Sagrada Escritura y contra las heregias destos tiempos, y otros tratados de diversos argumentos y lenguas“ (Archivo Histórico Nacional, *Consejos, Libros de Iglesia*, libro 2–E, ff. 115 y 134 s.); véase Pacheco (n. 2), pp. XLIII y LVII.

⁴⁴ Cf. Pacheco (n. 2), pp. LII ss.

⁴⁵ *Psalmorum Davidis* (n. 4), 228 s.

- beabit ortus nuntius.* “
Iuravit et se adstrinxit immutabili
Dominus sacramento tibi,
tete futurum Melchisedecis sibi
 20 *ritu sacrorum antistitem,*
sol inquieto lucis orbe dum diem,
dum luna noctem illuminet.
Ad dexteram ille semper assistet tuam;
ferro tyrannos uindice
 25 *compescet; iram commodans suam tibi,*
gentes rebelles comprimet,
ducemque regnis imperantem ditibus
sternit solo; torrentibus
late per arua sanguinis riuus sitim
 30 *uictor leuabit igneam.*
Ergo, subactis hostibus, caelo caput
tollit decorum gloria.

1 HOR. *carm.* 1,35,6 #te dominam aequoris# 3 HOR. *carm.* 3,5,34 Marte Poenos proteret altero 5 HOR. *carm.* 3,3,46 horrenda late nomen in ultimas / extendat oras [*scil. Roma*] || VERG. *Aen.* 1,331 orbis in oris 7 HOR. *epod.* 9,35 uel quod fluentem #nauseam coerceat# 8 VERG. *Aen.* 3,326 stirpis Achilleae fastus iuuenemque superbum / seruitio enixae tulimus 9 VERG. *Aen.* 11,163 haec pompa domum me... referret 10 HOR. *epist.* 2,3,76 uoti sententia compos 12 HOR. *carm.* 2,12,20 Dianae celebris #die# 13 HOR. *carm.* 3,3,56 pluuiique rores 13-15 VERG. *Aen.* 6,640 largior hic campos aether et lumine uestit / purpureo 19 HOR. *epod.* 2,68 #iam iam futurus# rusticus 21 HOR. *carm.* 3,3,5 #dux inquieti# turbidus Hadriae 21-22 CIC. *nat. deor.* 2,119 ab eo sole... luna illuminata 24-25 VERG. *georg.* 3,468 continuo culpam ferro compesce 26 VERG. *Aen.* 6,858 sternit Poenos Gallumque rebellem 29 VERG. *Aen.* 9,456 pleno spumantis sanguine riuos HOR. *carm.* 3,13,7 inficiet... rubro sanguine riuos 29-30 VERG. *georg.* 3,482 ignea... / ...sitis || VERG. *ec.* 5,47 dulcis aquae saliente sitim restinguere riuo 31 HOR. *carm.* 2,1,23 et cuncta terrarum subacta 31-32 HOR. *carm.* 1,18,15 et tollens uacuum plus nimio gloria uerticem HOR. *carm.* 3,16,19 late conspicuum tollere uerticem 32 VERG. *Aen.* 4,49 Punica se quantis attollet gloria rebus

Traducción

- Así habló el Señor a mi Señor:
 „Siéntate a mi diestra,
 mientras, para que los pises, cual si fueran tu escabel,
 pongo bajo tus pies a tus enemigos.
 5 Hasta las riberas últimas del orbe extenderé tus fasces
 desde la alta Sion,
 para que sometas con las cadenas de la justicia ecuánime

- las soberbias rebeldes de tus enemigos.
 Cuando un desfile entre jubilosos aplausos
 10 te devuelva al Templo, dueño de tu deseo,
 un hermoso ejército de suntuosidad celestial
 celebrará ese día jubiloso.
 La argétea lluvia de rocío que precede a la luz
 no viste tanto los campos con la belleza de las piedras preciosas
 15 como embellecerá los confines todos de tus gentes
 la noticia de tu nacimiento.“
 Juró, y se obligó con inmutable juramento,
 el Señor ante ti,
 que tú serás la suma autoridad de sus rituales,
 20 al modo de Melquisedec,
 mientras el sol alumbra el día con su disco incansable
 y la luna la noche.
 A tu diestra Él te asistirá siempre;
 con hierro vengador a los tiranos
 25 reprimirá; dando rienda suelta a su ira en tu favor
 someterá a las naciones rebeldes,
 y al caudillo que impera en ricos reinos
 lo abatirá en el suelo; en ríos de sangre
 que se abrirán paso a lo ancho de los campos
 30 aliviará, vencedor, su sed de fuego.
 Por todo lo cual, sometidos los enemigos, al cielo
 levantará su hermosa cabeza en gloria.⁴⁶

II. La paráfrasis de Benito Arias Montano⁴⁷

PSALMVS CX

Dixit Dominus domino meo

CRISTHO REGI ET SACERDOTI

AETerno PROBAtISSIMO EFFICACISSIMO

DEI FILIO DIC<ATVM>

Dauidis Psalmus

Carmen Dicolon Distrophon

Dum responsa meo Domino pronuntiat Ias,

⁴⁶ También puede entenderse *gloria* como sujeto de la oración: „sometidos los enemigos, la gloria elevará al cielo su hermosa cabeza“. Tal es la construcción de la fuente horaciana indicada (*carm.* 1,18,15), cuyo significado es, sin embargo, diferente al de Buchanan, ya que Horacio emplea *gloria* con un sentido moralmente negativo, equivalente a „vanagloria“.

⁴⁷ Transcribo el texto que aparece en *B. Arias Montani Hispalensis Poematum Tomus secundus* (n. 4), 176.

- sic ait: „Assideas mihi dexter,
donec et ipse tuos deuictos protinus hostes
scamna pedum iubeo esse tuorum.*
- 5 *Sceptra Sione tui mittet tibi roboris Ias
ut medios domineris in hostes.
Sponte tuus populus ueniet tibi, sponte, die quo
publica constabit tua uirtus
(sanctis pulchra inquam uirtus splendoribus): ille*
- 10 *almus nascentisque tui ros
ex utero tibi; nec tantus descendit ab ipsa
Aurora, exsurget tibi quantus.“
Ias iurauit, nunquam et iurata recidet:
„Tu mihi perpetuusque minister*
- 15 *Melchisedek ritu aeternus dicere sacerdos,
atque eris is uerbo mihi certo.
Ipse die nasique sui Dominus tibi dexter
uulneribus reges dabit ictos.
Arbiter in gentes densoque cadauere complens*
- 20 *procedet iustusque potensque.
Sternet et in multa terra caput ille cruentum
ut spatiis iam uictor in amplis.
Inque uia bibet e riuo; caput ergo decoro
attollet pulchroque triumpho.“*

1 HOR. epist. 1,2,61 #Dum# poenas odio per uim festinat inulto || PAVLINVS PET-
ROCORIENSIS, 1,356 #pronuntiat oris# 2 VERG. Aen. 4,704 [et passim] #Sic ait#
3 VERG. georg. 4,312 #Donec ut# || VERG. Aen. 9,149 #protinus omnes# || HOR.
carm. 1,29,3 deuictis Sabaeae / regibus 4 HOR. serm. 1,7,35 operum hoc, mihi crede,
#tuorum# 5 VERG. Aen. 2,639 #robore uires# 6 VERG. Aen. 2,327 #dominan-
tur in urbe# 7 VERG. georg. 2,11 [et passim] #Sponte sua# ueniunt 8 HOR. serm.
1,9,54 quae #tua uirtus# 11 HOR. epod. 3,15 nec tantus umquam siderum insedit ua-
por... || VERG. Aen. 8,423 #descendit ab alto# 10-12 CIC. Arat. frg. 6,4 cum
primum gelidos rores aurora remittit 14 HOR. epist. 1,13,5 uehemente #minister#
15 VERG. Aen. 7,741 #Teutonico ritu# HOR. epist. 2,3,62 #Et iuuenum ritu# 16
VERG. Aen. 1,62 #qui foedere certo# 17 VERG. Aen. 9,769 ab aggere #dexter#
18 VERG. Aen. 12,926 incidit #ictus# 19 VERG. georg. 3,557 #dilapsa cadauera#
tabo 20 VERG. Aen. 2,760 #Procedo et# || VERG. Aen. 2,296 #Vestamque poten-
tem# 21 VERG. Aen. 12,385 #statuere cruentum# 22 VERG. Aen. 3,353 illos
porticibus rex accipiebat #in amplis# 23 VERG. Aen. 12,210 #aere decoro# 24
VERG. Aen. 11,54 exspectatque #triumphi#

Traducción

SALMO CX

Dixit Dominus domino meo

DEDICADO A CRISTO, REY

Y SACERDOTE ETERNO, EL MÁS
ESTIMADO Y EFICAZ, HIJO DE DIOS

Salmo de David

Poema en dícolos dístrofos

- Dando respuesta Ías⁴⁸ a mi Señor
le dice así: „Siéntate a mi diestra
en tanto⁴⁹ me ocupo de ordenar que tus enemigos, vencidos por comple-
to,
sean escabel para tus pies.
- 5 El cetro de tu poder va a mandarte desde Sion Ías
para que domines sobre tus enemigos.
Espontáneamente vendrá a ti tu pueblo, espontáneamente, el día en que
conste públicamente tu virtud;⁵⁰
me refiero a una virtud embellecida de santos resplandores: aquél
- 10 vendrá a ti como el rocío alimentador y tuyo, mientras naces
de un vientre para ti;⁵¹ y no desciende de la misma aurora
en tal cantidad como surge para ti.“
Juró Ías, y nunca romperá el juramento:
„Serás llamado mi ministro perpetuo,
- 15 al modo de Melquisedec, y mi sacerdote eterno,
y tal serás para mí, con nombre cierto.
Y tu Señor en persona, el día de la ira,⁵² a tu diestra,
te entregará los reyes, cubiertos de heridas;

⁴⁸ En uno de los poemas introductorios a sus paráfrasis, el propio Montano explica su deci-
sión de traducir el hebreo Yahveh por Ias; véase Charlo (n. 36), 319-331. Buchanan por su
parte optó ocasionalmente por *Iova* (cf. Green [n. 5], 77).

⁴⁹ En nota marginal a la edición de 1573 (cit. n. 4), p. 255, Montano introduce la siguiente
aclaración sobre *donec*: *promissionis et affirmationis uim habet, non exceptionis, namque ille locus aeter-
num Christi erit.*

⁵⁰ En otra de las notas marginales de la edición de 1573 (cit. n. 4), p. 255, Montano indica
que esta constancia pública es la que tuvo lugar el día de Pentecostés, cuando el Espíritu
Santo descendió sobre los apóstoles: *Pentecostes die Spiritu Sancto in discipulos misso, Christi uir-
tus aperte constitit mundo.*

⁵¹ A Montano le reprocharon la oscuridad de muchos lugares de sus paráfrasis (cf. Diego
[n. 5], 77). Este es un buen ejemplo.

⁵² Uno de los diccionarios latinos de referencia del siglo XVI, el de Robert Estienne, recoge
el „estado de ira“ entre las acepciones de *nasus*; véase *Roberti Stephani ... Thesaurus Linguae
Latinae in IV tomos diuinus* (Basilea, 1740-43 = Bruselas, 1964), s. v.

- como juez de las gentes, y llenándolo todo de pilas de cadáveres,
 20 avanzará, justo y poderoso;
 y derribará en muchas tierras las cabezas de los sanguinarios,
 como vencedor ya en anchas extensiones;
 y beberá del regato en el camino; por todo lo cual alzará su cabeza
 en un noble y hermoso triunfo.⁵³

III. La paráfrasis de Fray Luis de León⁵⁴

- Asiéntate — a mi Rey mi Dios le dice —
 a mi mano derecha,
 que yo pondré lo que te contradice
 peana a tus pies hecha;
 5 y de Sión tu vara fuerte envía
 sobre tus enemigos,
 que todos tus vasallos en un día
 son nobles, son amigos:
 que tú tienes en ti del nacimiento
 10 la fuerza y el rocío
 con que los haces llenos de contento,
 de luz y santo brío,
 más cierto que da el sol la blanca aurora,
 el parto el vientre lleno;
 15 y el sacerdocio en ti por siempre mora
 conforme al del rey bueno,
 que Dios lo juró así, que nunca tira
 ni muda lo jurado.
 Y Dios destroza reyes, puesto en ira,
 20 a tu derecho lado,
 y pasará a cuchillo el mundo, llenos
 de muertos los fosados;
 y los erguidos dél, ni más ni menos,
 serán despedazados.
 25 Mas tú que bebes turbio en la carrera,
 ensalzarás bandera.

⁵³ Podría entenderse alternativamente que estas comillas, no marcadas por Montano, deben cerrarse al final del v. 16 (cf. supra).

⁵⁴ Transcribo según la edición de Guillermo Serés (Fray Luis de León, Poesía completa [Madrid: Clásicos Taurus, 1990], 418), con leves cambios en la puntuación.

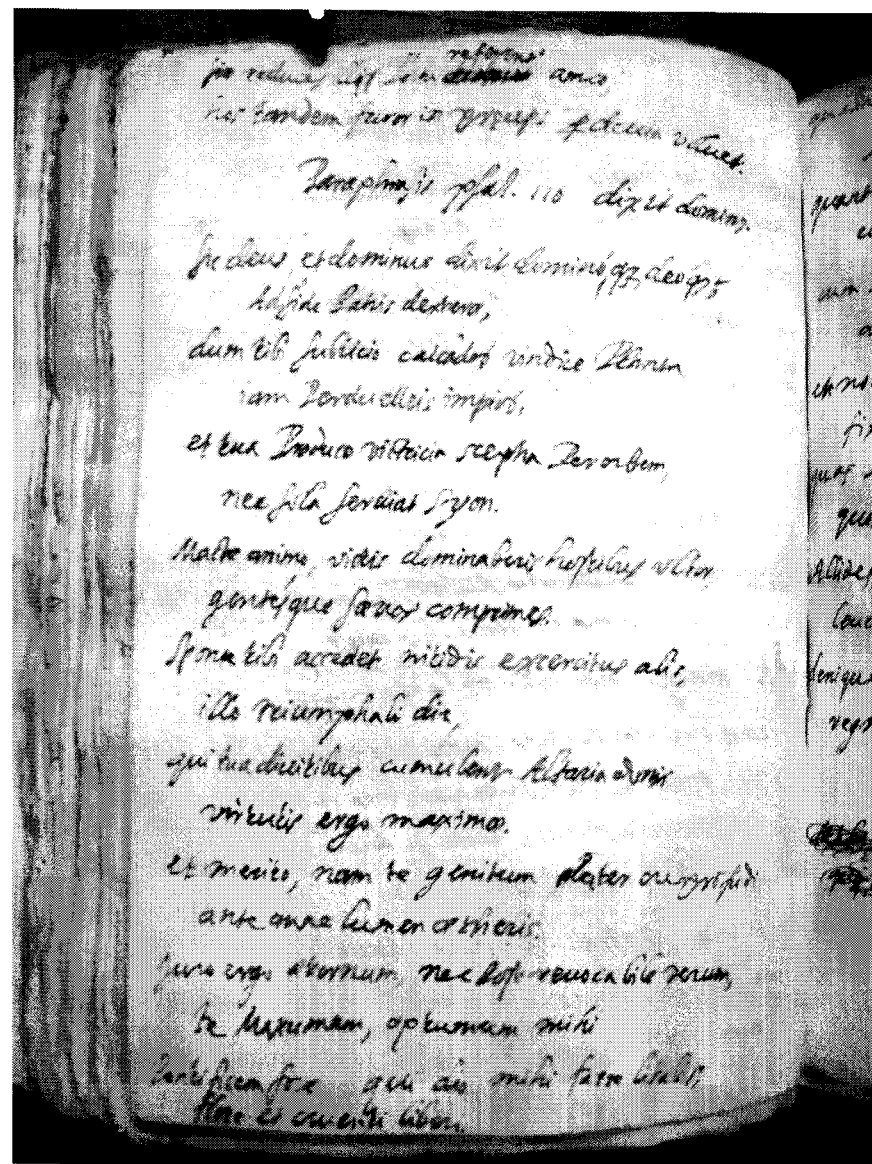


Figura 1. BRAH, ms. 9-2563, f. 73v. Segunda redacción de la paráfrasis del salmo 109/110, *Dixit Dominus*, de Francisco Pacheco. Obsérvese que las cuartillas en que aparecen las paráfrasis son de un tamaño menor que las del resto del ms.

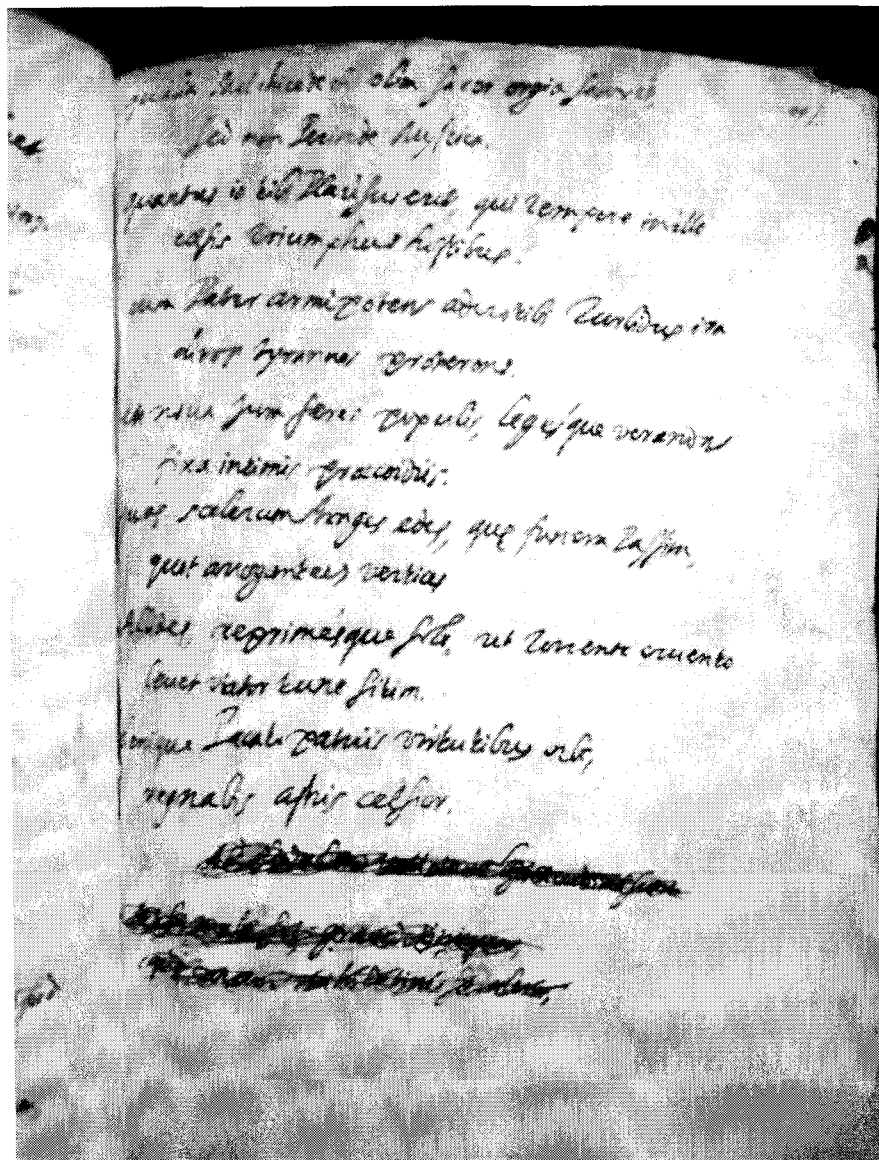
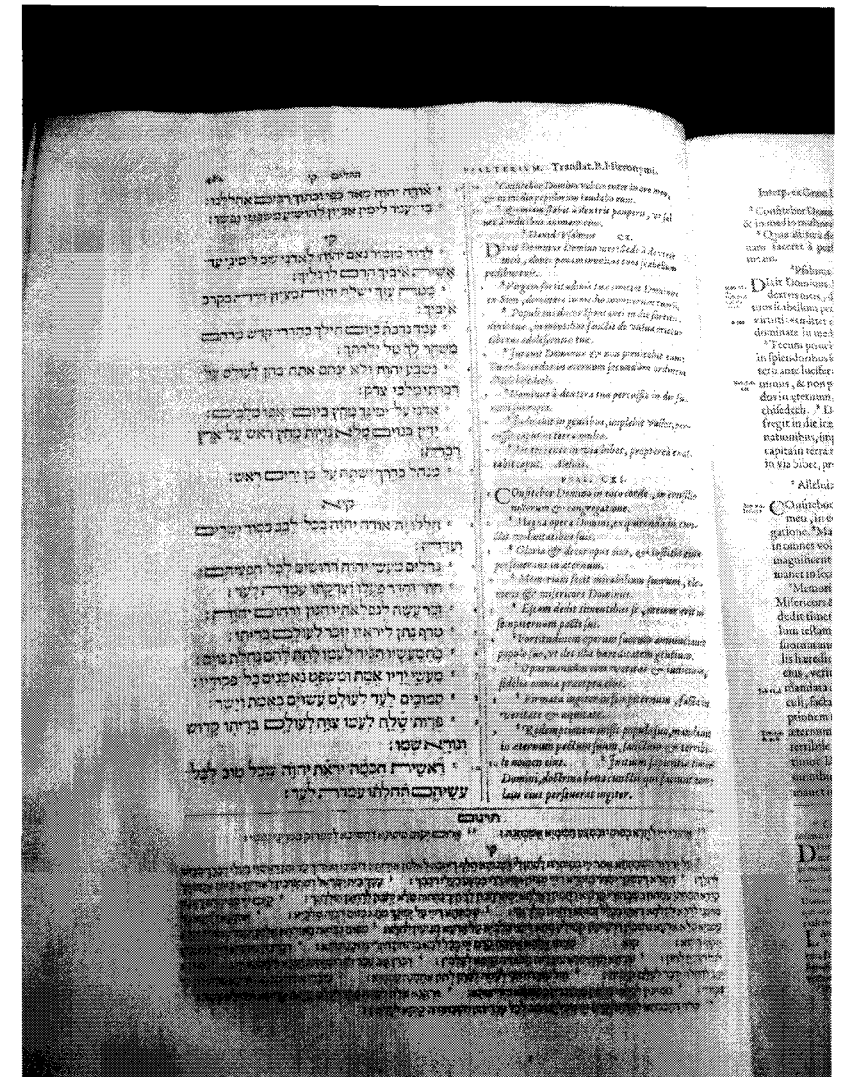
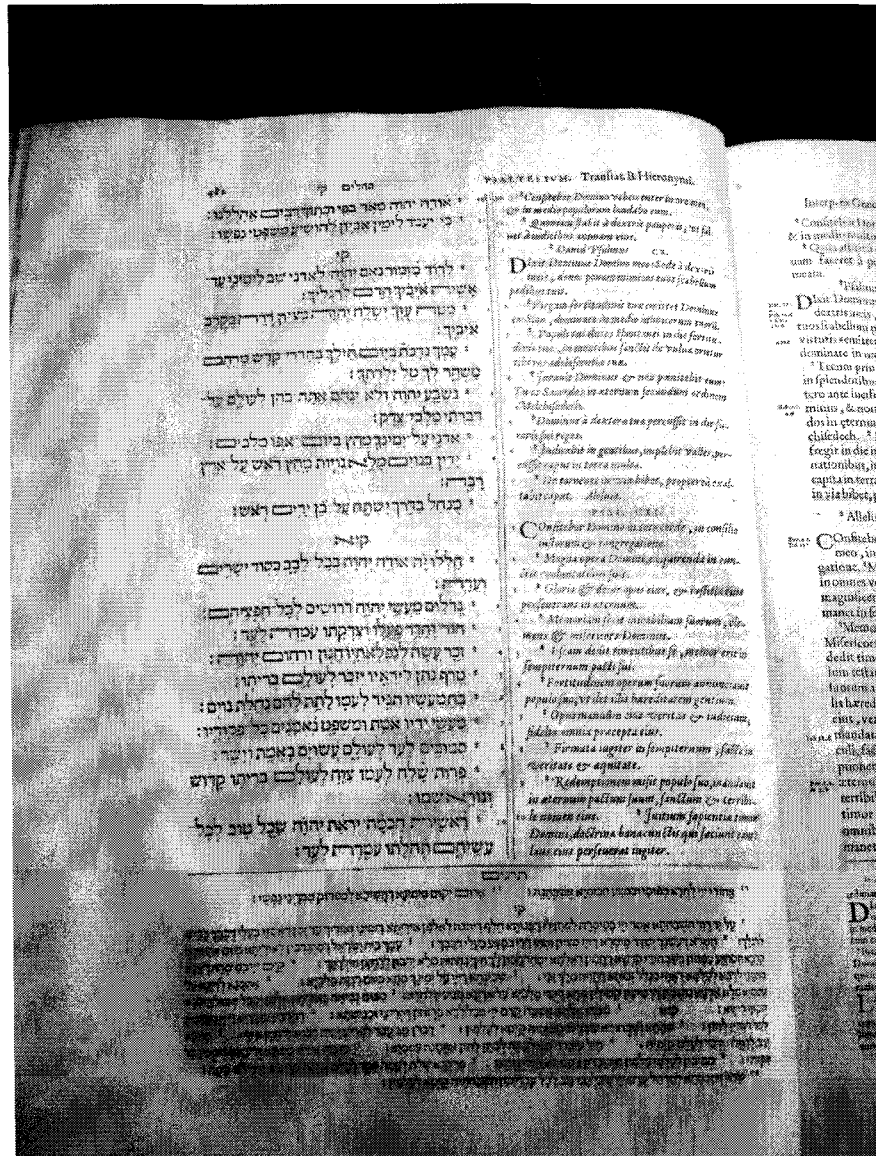


Figura 2. BRAH, ms. 9-2563, f. 74v. Final de la paráfrasis del salmo 109/110, *Dixit Dominus*. Las líneas tachadas al final contienen el título inicial y los dos primeros versos de otra composición de Pacheco, el *Phaleucium in grauedinem ne meum Velleium afflictare ausit*, cuyo texto íntegro aparece en los ff. 85 r-v del ms.



Figura 3. El salmo 109 (110) en la Biblia Políglota Complutense (n. 23), vol. III, sin paginación. Biblioteca Municipal de Cádiz Celestino Mutis, sign. CAS-TRO 657-661 bib. Agradezco a sus bibliotecarios las facilidades dadas para consultar este precioso ejemplar.



Figuras 4 y 5. El salmo 109 (110) en la Biblia Políglota de Amberes (*Biblia sacra* ..., cit. n. 23), III 482–483. Contiene el texto hebreo, el de la *Vulgata* en su edición complutense, el *Targum* — paráfrasis — arameo, la versión griega de Los Setenta juntamente con su versión latina, y la traducción latina del *Targum*. Biblioteca Capitulana y Colombina de Sevilla. Agradezco a sus bibliotecarios su esfuerzo por localizar este no menos precioso volumen, que se encontraba fuera de orden por trabajos de restauración.